

BOLETÍN DE AVISOS FITOSANITARIOS FORESTALES

CONÍFERAS



PROCESIONARIA DEL PINO.

Nombre científico: *Thaumetopoea pityocampa*.

Orden: Lepidoptera. Familia: Thaumetopoeidae.

Afecta a: **Pinos y cedros.**

Es una de las plagas forestales más importantes de nuestros montes, pudiendo llegar a causar graves defoliaciones que ocasionan el debilitamiento de los ejemplares. Con las bajas temperaturas los bolsones comienzan a crecer de tamaño, se hacen más visibles porque resguardan con sus sedas a las larvas, que emergerán entre los meses de febrero y abril. Como medida de control, en zonas de alta infestación, se pueden realizar tratamientos sobre los bolsones, tanto manuales como químicos,

con los productos autorizados en el Registro de Productos Fitosanitarios (MAPA) y extremando las medidas de protección para evitar reacciones alérgicas.

CERCÓPIDO DE LOS PINOS

Nombre científico: *Haematoloma dorsatum*.

Orden: Homoptera. Familia: Cercopidae.

Afecta a: **Pinos, sabinas y enebros.**

Este insecto pasa el invierno en el suelo en forma de ninfa, recubierto y protegido por una sustancia viscosa mezclada con burbujas de aire llamada "salivazo". Éste es fácilmente localizable junto a la base de los troncos de los árboles afectados. Una vez formados los adultos, a mediados de mayo, abandonarán el refugio para alimentarse de las hojas resinosas. Los principales síntomas del ataque se observan en la decoloración de ejemplares adultos, así como la fuerte defoliación cuando el ataque es severo observándose sólo las crecidas del año.



PERFORADOR DE LOS PINOS

Nombre científico: *Tomicus destruens*.

Orden: Coleoptera. Familia: Curculionidae. Subfamilia: Scolytinae.

Afecta a: **Pinos.**

Los insectos adultos de este coleóptero realizan el apareamiento y posterior puesta, principalmente, en el interior de los troncos y ramas de *Pinus halepensis* afectados. En dichos ejemplares, las larvas que se originan afectan a la correcta circulación de savia por lo que se recomienda, como método de control, no apilar madera en las masas

forestales y siempre que sea posible la colocación de puntos cebos para la colonización del insecto así como su revisión periódica y eliminación antes de su colmatación, evitando así daños en ejemplares sanos.

PULGÓN DEL ABETO

Nombre científico: *Mindarus abietinus*.

Orden: Hemiptera. Familia: Aphididae.

Afectan a: **Abetos.**

Se localiza sobre abetos, pasando el invierno en fase de huevo sobre sus acículas, brotes y yemas. Durante la primavera, se alimentan de los jugos del árbol, siendo sus síntomas más apreciables durante el verano con la aparición de brotes laterales acortados y curvos. No provoca fuertes daños, si bien la producción de melaza favorece la aparición de hongos que sí pueden ocasionar la caída y seca de buena parte de las acículas, disminuyendo por tanto su capacidad fotosintética.



CURCULIONIDO DEFOLIADOR DE PINOS

Nombre científico: *Pachyrhinus squamosus*.

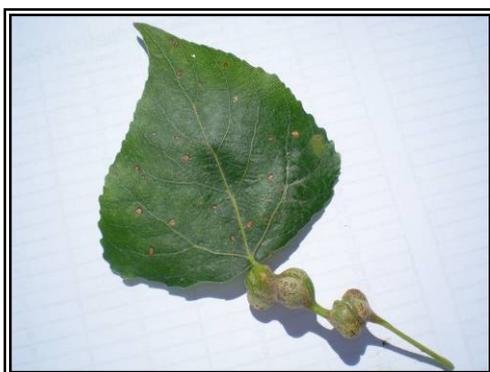
Orden: Coleoptera. Familia: Curculionidae.

Afecta a: Pinos.

Este coleóptero defoliador pasa el invierno en estado de larva enterrado en el suelo alimentándose de raíces. Permanecerá allí hasta completar su ciclo vital y emerger al exterior hacia el mes de abril. Se puede detectar su presencia a partir de las puestas, formadas por una línea de huevos alineados en el interior de varias acículas impregnadas por una sustancia protectora. Con la llegada de la primavera emergen los primeros adultos que son los

causantes de la aparición de daños debido a su alimentación defoliadora sobre las acículas de los pinos.

FRONDOSAS



AGALLAS SOBRE CHOPO

Nombre científico: *Pemphigus spirothecae*.

Orden: Hemiptera. Familia: Aphididae.

Afecta a: Chopos.

Insecto que provoca agallas en forma de espiral sobre los tallos que varían de coloración conforme van madurando. En su interior vivirá la hembra junto con su descendencia, pudiendo completar en su interior hasta cuatro generaciones.

Los daños que ocasiona son generalmente de carácter estético, aunque las hojas afectadas presentan un menor crecimiento, lo que ocasiona una merma en el desarrollo y en la capacidad fotosintética, tendiendo a caer de forma prematura.

TORTRÍCIDO PERFORADOR DE LAS YEMAS DEL CHOPO

Nombre científico: *Gypsonoma aceriana*.

Orden: Lepidoptera. Familia: Tortricidae.

Afecta a: Chopos.

La oruga de este lepidóptero perfora las yemas terminales de los árboles, produciéndoles una malformación que altera la estructura y reduce el crecimiento normal del ejemplar. Los daños importantes son los que realiza en viveros, siendo de menor importancia en árboles adultos. Es recomendable el empleo de trampas de feromonas en zonas de producción de planta y en zonas de aprovechamiento afectadas.



PULGÓN DE LOS QUERCUS

Nombre científico: *Lachnus roboris*.

Orden: Hemiptera. Familia: Aphididae.

Afecta a: Encinas, quejigos, rebollos y castaños.

Pulgón de gran tamaño y color pardo oscuro que vive sobre las ramas finas de los árboles y que puede provocar graves daños cuando las poblaciones son grandes. En los días de mayor insolación del invierno, podemos encontrar una gran actividad de pulgones depositando sus huevos sobre las ramas. Su detección resulta sencilla ya que suelen encontrarse hormigas cerca de estos pulgones, que se alimentan de la melaza que desprenden

sirviéndoles como defensa contra depredadores. Se recomienda realizar podas de saneamiento en ejemplares afectados o la realización de tratamientos fitosanitarios con los productos autorizados.

PROCESIONARIA DEL ROBLE

Nombre científico: *Thaumetopoea processionea*.
Orden: Lepidoptera. Familia: Thaumetopoeidae.
Afecta a: **Robles**.

Lepidóptero que se distribuye por casi la totalidad de la Península Ibérica. Las orugas permanecen ocultas durante el día en sus refugios de seda, ubicados en el tronco o ramas gruesas, siendo por la noche cuando abandonan su protección para alimentarse de las hojas, llegando a ocasionar graves defoliaciones dependiendo del nivel poblacional. Se deben extremar las precauciones en su manipulación, ya que su cuerpo está recubierto por pelos urticantes.



AGALLAS EN ROBLES

Nombre científico: *Neuroterus numismalis*.
Orden: Hymenoptera. Familia: Cynipidae.
Afecta a: **Robles**.

Himenóptero que forma agallas en las hojas, tanto en su forma sexual como asexual, principalmente en robles y quejigos.

Durante el invierno permanece el insecto en las hojas caídas en el suelo, de donde emergerá el imago hasta el inicio de la primavera. En su forma sexual, patentes en la primavera, las agallas desarrollan un tamaño de unos 2 mm de diámetro, biconvexas por las dos caras del

limbo. En su forma asexual, presentan una forma lenticular de bordes redondeados y un tamaño no superior a 4 mm de diámetro y que, tras la caída de la hoja en el invierno, emergerán los imagos hasta el inicio de la primavera.

ORGANISMOS DE CUARENTERA

CHANCRO DEL PLATANO

Nombre científico: *Ceratocystis platani*.
División: Ascomycota. Clase: Sordariomycetes. Familia: Ceratocystidaceae
Afecta a: **Plataneros**.

Los primeros síntomas se manifiestan en una rama aislada, mostrando un inicio de clorosis y descenso del follaje. Con el tiempo las hojas se marchitan y caen prematuramente, la madera de la rama presenta una lesión extendida, con aspecto quebradizo de color marrón claro y agrietado que se mantiene adherido al árbol. En los márgenes de la lesión no se forman callosidades de herida, sino que se prolongan frecuentemente filamentos negro-azulados. Las ramas anilladas mueren por encima del chancro. Preventivamente en zonas de riesgo deben evitarse talas o cortas fuera del periodo invernal, y desinfectar las heridas y las herramientas de poda.

DAÑOS ABIÓTICOS



DAÑOS POR NIEVE

Las nevadas, además de incrementar la reserva hídrica durante el deshielo, pueden causar graves daños en la vegetación. En zonas de elevada altitud se producen por la acumulación prolongada de nieve sobre las ramas, hecho que provoca la rotura de las jóvenes o de aquellas más gruesas a consecuencia de periodos de fuerte viento. Estos daños también se hacen patentes en aquellas otras zonas en las que no acostumbra nevar, puesto que las plantas no han desarrollado mecanismos de defensa para soportar su peso, pudiendo ocasionarles roturas y/o la muerte. Conviene estar alerta para evitar que las ramas tronchadas provoquen daños personales o materiales, así como la revisión del material vegetal caído y su pronta eliminación, evitando así la presencia de escoltídeos o patógenos en ejemplares debilitados o muertos, tanto en masas forestales como en zonas ajardinadas, donde se recomienda también la realización de tratamientos donde se hayan producido heridas.